

I N M E R S I Ó N

La **Biblia** de lectura™

ORÍGENES

The background of the lower half of the cover is an abstract watercolor wash. It features a mix of vibrant green, teal, and light blue colors, with some areas appearing more saturated and others more faded, creating a sense of depth and movement. The edges of the color wash are irregular and feathered, blending into the white background above.

Bienvenido a INMERSIÓN

Una experiencia en la Biblia

La Biblia es un gran regalo para nosotros de parte de Dios. A través de sus palabras, Dios se revela a sí mismo y nos invita a una relación con él. Y a la medida que empezamos a conocer más a Dios, también empezamos a conocernos más a nosotros mismos: personas que son amadas por Dios, creadas a su imagen y llamadas a una nueva vida como miembros de su creación renovada.

La manera adecuada de recibir la Biblia es llegar a conocerla profundamente y perdernos en ella, precisamente para poder encontrarnos en ella. Sin embargo, las ediciones de la Biblia que la mayoría de nosotros leemos están llenas de divisiones artificiales y adiciones que, aunque originalmente fueron añadidas para hacer la Biblia más fácil de navegar, han traído unas consecuencias inesperadas. Ahora, raramente leemos la Biblia de la manera que originalmente fue leída. La mayoría del tiempo la quebramos en pedazos pequeños y convenientes. Son muy infrecuentes las veces en que la leemos por mucho tiempo y sin distracciones. *Inmersión*: una experiencia en la Biblia fue desarrollada para reabrir nuestros ojos a la belleza de la Palabra de Dios en su unidad asombrosa para que podamos descubrir con mayor facilidad su llamado a nosotros: que vivamos en la gran historia de Dios.

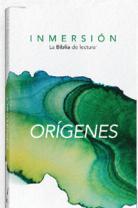
Inmersión: La Biblia de lectura presenta cada libro de la Biblia sin las distracciones de números de capítulo y versículo, títulos temáticos o notas al pie de página, todos los cuales fueron agregados al texto en tiempos posteriores. Todo el texto de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, se presenta en un formato de columna única, con un tipo de letra fácil de leer. Para brindar una perspectiva pertinente, las introducciones explican el contexto histórico y literario de cada libro, y, con frecuencia, los libros se reordenan cronológicamente o se presentan junto con otros que comparten audiencias antiguas similares. Esta Biblia singular ha sido diseñada para que los lectores puedan conectarse con las palabras de Dios con sencilla claridad.

Inmersión es más que solo una serie de libros; es una experiencia comunitaria de lectura fundada en la Palabra de Dios. Esta muestra provee información acerca del diseño, las características y el texto encontrado en *Inmersión: La Biblia de lectura*, pero también provee una oportunidad para experimentar de qué se trata *Inmersión*. Los primeros eventos escritos en el libro de Génesis, donde empieza la gran historia de Dios, están incluidos en esta muestra para que pueda ver a primera mano cómo se ve y se siente *Inmersión: Orígenes*. Respire y beba profundamente. Sumérjase en las hermosas palabras de Dios que dan vida.



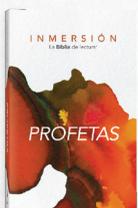
La Biblia entera dividida en 6 volúmenes provee el marco para la experiencia de *Inmersión*.

Cada volumen ha sido desarrollado para que se pueda leer de acuerdo a un plan de lectura de 8 semanas. La meta es que iglesias u otros grupos lean *Inmersión* y se reúnan cada semana para conversar acerca de lo que leyeron. Las reuniones deberían sentirse más como un club de lectura, donde las personas se reúnen para hablar de la lectura, libremente compartiendo pensamientos y opiniones, todo centrado en la Palabra de Dios. Al fin y al cabo, la meta es de animar al pueblo de Dios a leer a través de la Biblia entera en un ritmo regular de 3 años para promover una conexión profunda con las Escrituras por toda una vida.



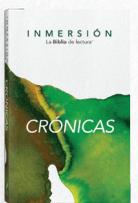
Inmersión: Orígenes

Incluye los primeros cinco libros de la Biblia, conocidos como la *Torá* (que significa «instrucción, enseñanza»). Estos libros describen los comienzos de la creación de Dios, la rebelión humana y la familia de Israel: el pueblo que Dios eligió para ser luz para todos los pueblos. Seguimos a la comunidad del pacto desde sus primeros antepasados hasta la época en que estaban a punto de entrar a la Tierra Prometida.



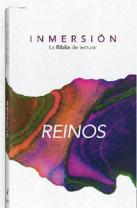
Inmersión: Profetas

Presenta los profetas del Primer Testamento en grupos que representan cuatro períodos históricos, comenzando con los que hablaron antes de la caída del reino del norte de Israel (Jonás, Amós, Oseas, Miqueas, Isaías), luego los de antes de la caída del reino del sur (Sofonías, Nahúm, Habacuc), los de la época alrededor de la destrucción de Jerusalén (Jeremías, Abdías, Ezequiel) y, finalmente, los de después del regreso del exilio (Hageo, Zacarías, Joel, Malaquías).



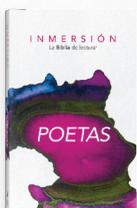
Inmersión: Crónicas

Contiene los libros restantes del Primer Testamento: Crónicas–Esdras–Nehemías, Ester y Daniel. Todas estas obras se escribieron después de que el pueblo judío cayera bajo el dominio de imperios extranjeros y fuera dispersado entre las naciones. Esos libros le recuerdan al humillado pueblo de Dios de su identidad y su llamado a representar fielmente a Dios entre las naciones y que todavía hay esperanza para la asolada dinastía de David.



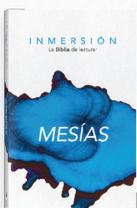
Inmersión: Reinos

Relata la historia de Israel desde la época de su conquista de Canaán (Josué), pasa por su lucha por establecerse en la tierra (Jueces, Rut) y el establecimiento del reino de Israel y termina con un exilio forzoso (Samuel–Reyes). La nación de Israel, comisionada para ser la luz de Dios para todas las naciones, termina dividida y luego cae bajo el dominio extranjero porque rechazó el gobierno de Dios.



Inmersión: Poetas

Presenta los libros poéticos del Primer Testamento en dos grupos, los cuales separan los libros entre cantos (Salmos, Lamentaciones, Cantar de los Cantares) y escritos sapienciales (Proverbios, Eclesiastés, Job). Estos libros reflejan la fe diaria y pragmática del pueblo de Dios mientras ponían en práctica su relación de pacto con él en adoración y al vivir sabiamente.



Inmersión: Mesías

Provee un viaje singular guiado a través de todo el Nuevo Testamento. Cada sección principal está anclada en uno de los Evangelios, resaltando la riqueza del testimonio cuádruple de Jesús el Mesías en las Escrituras. Esto genera una lectura renovada del Nuevo Testamento centrada en Cristo.

Para facilitar su experiencia de lectura, cada volumen trae incluido una guía de inicio rápido.

INMERSIÓN
Una experiencia en la Biblia

GUÍA DE INICIO RÁPIDO

3 pasos para obtener el mejor resultado de su experiencia

- 1 **Utilice *Inmersión: Orígenes* en lugar de su Biblia normal dividida en capítulos y versículos.** Esta edición especial de lectura restaura la sencillez y la belleza original de la Biblia, quitando los números de capítulos y versículos y otras adiciones históricas. Las cartas se ven como cartas, los cantos se ven como cantos, y en cada libro se evidencian las estructuras literarias originales.
- 2 **Comprométase a hacer de esto una experiencia comunitaria.** *Inmersión* está diseñada para que grupos discutan en profetas sobre grandes porciones de la Biblia durante ocho semanas: más parecido a un club de lectura que a un estudio bíblico. Encontrándose cada semana en grupos pequeños y compartiendo sobre lo que leyeron en conversaciones abiertas y honestas, usted y su comunidad pueden ser transformados a través de una experiencia auténtica con las Escrituras.
- 3 **Procure entender la historia completa.** Lea «Las historias que forman la gran historia» (pág. 345) para ver cómo los libros de la Biblia forman un conjunto que relata la historia de cómo Dios restaura su creación. Al leer *Inmersión: Orígenes*, en lugar de preguntarse: «¿Cómo puedo incorporar a Dios en mi vida ajetreada?», comience por preguntarse: «¿Cómo puedo unir a Dios en su gran plan y cumplir mi parte en su historia?».

Recursos de **INMERSIÓN**

- La versión digital en eBook
- Guía para el pastor
- Guía para el líder de grupo
- Guía para la familia

Disponible en www.biblainmersion.com

TYNDALE
INSTITUTE FOR BIBLE READING

ORÍGENES

PLAN DE LECTURA DE 8 SEMANAS

SEMANA 1 Génesis	SEMANA 5 Levítico
Día 1 págs. A9-7	Día 21 págs. 161-169
Día 2 págs. 8-17	Día 22 págs. 169-180
Día 3 págs. 17-25	Día 23 págs. 180-190
Día 4 págs. 25-38	Día 24 págs. 190-200
Día 5 págs. 38-48	Día 25 págs. 200-211
SEMANA 2 Génesis	SEMANA 6 Números
Día 6 págs. 48-59	Día 26 págs. 213-223
Día 7 págs. 59-65	Día 27 págs. 223-233
Día 8 págs. 65-70	Día 28 págs. 234-242
Día 9 págs. 70-79	Día 29 págs. 242-251
Día 10 págs. 79-87	Día 30 págs. 251-262
SEMANA 3 Éxodo	SEMANA 7 Números, Deuteronomio
Día 11 págs. 89-98	Día 31 págs. 262-273
Día 12 págs. 98-107	Día 32 págs. 273-283
Día 13 págs. 107-116	Día 33 págs. 283-293
Día 14 págs. 116-121	Día 34 págs. 293-302
Día 15 págs. 121-131	Día 35 págs. 302-310
SEMANA 4 Éxodo	SEMANA 8 Deuteronomio
Día 16 págs. 131-135	Día 36 págs. 310-318
Día 17 págs. 135-143	Día 37 págs. 318-325
Día 18 págs. 143-149	Día 38 págs. 326-331
Día 19 págs. 149-156	Día 39 págs. 331-339
Día 20 págs. 156-160	Día 40 págs. 339-343

4 preguntas para iniciar sus conversaciones:

1. ¿Qué les llamó la atención esta semana?
2. ¿Hubo algo confuso o problemático?
3. ¿Hubo algo que les hizo pensar en Dios de una manera diferente?
4. ¿Cómo podría cambiar esto la manera en que vivimos?

Las guías contienen

- + Información útil para el lector
- + Ideas de cómo sacarle más provecho a la experiencia de *Inmersión*
- + Un plan de lectura de 8 semanas para guiar la lectura
- + Cuatro preguntas para comenzar la conversación:

- 1 ¿Qué les llamó la atención esta semana?
- 2 ¿Hubo algo confuso o problemático?
- 3 ¿Hubo algo que les hizo pensar en Dios de una manera diferente?
- 4 ¿Cómo podría cambiar esto la manera en que vivimos?

Estructura natural

Mediante una combinación de formateo apropiado del texto, espaciados simples y marcas gráficas, se muestran las estructuras literarias naturales de cada libro.

Lectura optimizada

Lo largo y alto de la línea, el tamaño de fuente y el espaciado entre líneas han sido ajustados para generar una experiencia de lectura óptima.

Rango de capítulos y versículos

Proporciona una orientación rápida al texto bíblico que se encuentra en cada página.

Una experiencia refrescante de lectura

Diseñada para ser disfrutada plenamente.

1 CORINTIOS



Yo, Pablo, elegido por la voluntad de Dios para ser un apóstol de Cristo Jesús, escribo esta carta junto con nuestro hermano Sóstenes.

Va dirigida a la iglesia de Dios en Corinto, a ustedes que han sido llamados por Dios para ser su pueblo santo. Él los hizo santos por medio de Cristo Jesús, tal como lo hizo con todos los que en todas partes invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y de nosotros.

Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les den gracia y paz.

+ + + Señala las transiciones estructurales importantes del libro.



Siempre doy gracias a mi Dios por ustedes y por los dones inmerecidos que les dio ahora que pertenecen a Cristo Jesús. Por medio de él, Dios ha enriquecido la iglesia de ustedes en todo sentido, con toda la elocuencia y todo el conocimiento que tienen. Eso confirma que es verdad lo que le dije acerca de Cristo. Ahora tienen todos los dones espirituales que necesitan mientras esperan con anhelo el regreso de nuestro Señor Jesucristo. Él los mantendrá firmes hasta el final, para que estén libres de toda culpa el día que nuestro Señor Jesucristo vuelva. Dios lo hará porque él es fiel para hacer lo que dice y los ha invitado a que tengan comunión con su Hijo, Jesucristo nuestro Señor.

+ Señala los cambios temáticos importantes.



Amados hermanos, les ruego por la autoridad de nuestro Señor Jesucristo que vivan en armonía los unos con los otros. Que no haya divisiones en la iglesia. Por el contrario, sean todos de un mismo parecer, unidos en pensamiento y propósito. Pues algunos de la casa de Cloé me contaron de las peleas entre ustedes, mis amados hermanos. Algunos de ustedes dicen: «Yo soy seguidor de Pablo». Otros dicen: «Yo sigo a Apolos» o «Yo sigo a Pedro», o «Yo sigo únicamente a Cristo».

¿Acaso Cristo está dividido en facciones? ¿Fui yo, Pablo, crucificado por

ustedes? ¿Fue alguno de ustedes bautizado en el nombre de Pablo? ¿Por supuesto que no! Agradezco a Dios que no bauticé a ninguno de ustedes excepto a Crispo y a Gayo, porque ahora nadie puede decir que fue bautizado en mi nombre. (Ah, sí, también bauticé a los de la casa de Estéfanos, pero no recuerdo haber bautizado a nadie más). Pues Cristo no me envió a bautizar sino a predicar la Buena Noticia, y no con palabras ingeniosas, por temor a que la cruz de Cristo perdiera su poder.

¡El mensaje de la cruz es una ridiculez para los que van rumbo a la destrucción! Pero nosotros, que vamos en camino a la salvación, sabemos que es el poder mismo de Dios. Como dicen las Escrituras:

«Destruiré la sabiduría de los sabios
y desecharé la inteligencia de los inteligentes».

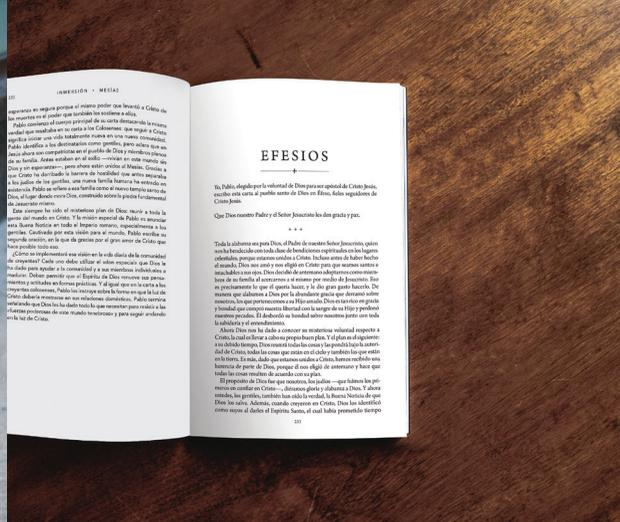
Así que, ¿dónde deja eso a los filósofos, a los estudiosos y a los especialistas en debates de este mundo? Dios ha hecho que la sabiduría de este mundo parezca una ridiculez. Ya que Dios, en su sabiduría, se aseguró de que el mundo nunca lo conociera por medio de la sabiduría humana, usó nuestra predicación «ridícula» para salvar a los que creen. Es ridícula para los judíos, que piden señales del cielo. Y es ridícula para los griegos, que buscan la sabiduría humana. Entonces cuando predicamos que Cristo fue crucificado, los judíos se ofenden y los gentiles dicen que son puras tonterías.

Sin embargo, para los que Dios llamó a la salvación, tanto judíos como gentiles, Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios. Ese plan «ridículo» de Dios es más sabio que el más sabio de los planes humanos, y la debilidad de Dios es más fuerte que la mayor fuerza humana.

Recuerden, amados hermanos, que pocos de ustedes eran sabios a los ojos del mundo o poderosos o ricos cuando Dios los llamó. En cambio, Dios eligió lo que el mundo considera ridículo para avergonzar a los que se creen sabios. Y escogió cosas que no tienen poder para avergonzar a los poderosos. Dios escogió lo despreciado por el mundo —lo que se considera como nada— y lo usó para convertir en nada lo que el mundo considera importante. Como resultado, nadie puede jamás jactarse en presencia de Dios.

Dios los ha unido a ustedes con Cristo Jesús. Dios hizo que él fuera la sabiduría misma para nuestro beneficio. Cristo nos hizo justos ante Dios; nos hizo puros y santos y nos liberó del pecado. Por lo tanto, como dicen las Escrituras: «Si alguien quiere jactarse, que se jacte solamente del SEÑOR».

Amados hermanos, la primera vez que los visité, no me valí de palabras elevadas ni de una sabiduría impresionante para contarles acerca del plan secreto de Dios. Pues decidí que, mientras estuviera con ustedes, olvidaría todo excepto a Jesucristo, el que fue crucificado. Me acerqué a ustedes en



INMERSIÓN: La Biblia de lectura...

Presenta la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente: una traducción de las Escrituras diseñada para traer a los lectores una claridad inmediata y una conexión de corazón con la Palabra de Dios.

Organiza diferentes tipos de literatura —poemas, canciones, relatos, cartas, genealogías, listas— de una manera que los lectores los puedan reconocer para facilitar una comprensión inmediata.



Presenta la Biblia entera en un formato de columna única, con un tipo de letra fácil de leer.

Ofrece excelentes introducciones a los libros y secciones de la Biblia, las cuales proveen la información histórica y literaria necesaria para entender precisamente cada libro en sus propios términos.

Presenta cada libro de la Biblia sin la distracción de números de capítulo y versículo, títulos temáticos o notas al pie de página, todos los cuales fueron agregados al texto en tiempos posteriores.

Organiza los libros de la Biblia en una manera que le ofrece contexto adicional a los lectores al agrupar libros que comparten orígenes, contextos y audiencias antiguas similares.



Provee señales literarias sutiles para destacar las estructuras originales de los libros para ayudar a los lectores a descubrir y experimentar el flujo de cada libro, así como fue originalmente destinado.

Herramientas de apoyo para mejorar su experiencia de Inmersión

La experiencia de Inmersión involucra mucho más que solo leer una serie de libros. Varios materiales de apoyo han sido desarrollados con el propósito de mejorar su experiencia comunitaria de lectura. Estos recursos vienen incluidos con ningún costo adicional. Y a la medida que actualizamos los recursos o añadimos unos más, su iglesia siempre tendrá acceso inmediato a ellos para que pueda proveer las herramientas e información más actualizadas a su comunidad.



Recursos disponibles en bibliainmersion.com:

- 1 Guía de inicio rápido**
Una guía para participantes, entregada como un marcador dentro de cada libro (también se puede descargar). Un lado contiene el plan de lectura y preguntas para iniciar la conversación; el otro lado contiene unos consejos excelentes para sacar el mayor provecho a su experiencia de lectura.
- 2 Guía para el pastor**
Una guía para ayudar a los pastores a implementar Inmersión: Una experiencia en la Biblia en su iglesia
- 3 Guía para el líder de grupo**
Una guía para facilitar conversaciones durante las reuniones semanales de grupo
- 4 Guía para la familia**
Un recurso que los padres pueden usar para conectar sus hijos a la experiencia Inmersión
- 5 Videos semanales**
Un tráiler de 2-3 minutos que destaca aspectos importantes en la lectura de la siguiente semana

Versión eBook

Disponible para comprar para el uso en un Nook, Kindle, iPad, etc.



Experimente Inmersión al leer el principio de la gran historia de Dios que empieza a desarrollarse en el libro de Génesis. Disfrute de los milagros de la buena creación de Dios. Entristézcase con la tragedia de la rebelión humana y sus terribles consecuencias. Regocíjese al ver las semillas de la redención de Dios.



INMERSOS EN GÉNESIS

EL PRIMER LIBRO DE LA BIBLIA establece las bases para el resto de la historia bíblica. Revela a Dios como el soberano Creador del mundo. Muestra su intención de traer bendición a las personas, las portadoras de su imagen, y de que todo lo que tiene vida florezca viviendo en su presencia. Génesis nos habla de la entrada del mal en el mundo y del inicio de la lucha de Dios contra este, un tema que recorre toda la Biblia. Dios creó al mundo como su propio templo, con la intención de habitar aquí entre la humanidad para el bienestar de ella. Pero ¿cómo logrará Dios su meta frente a la rebelión y la desobediencia?

Génesis relata la historia de la relación de Dios con la humanidad desde la creación del mundo hasta el tiempo en que los descendientes de Abraham comienzan a transformarse en la nación de Israel. Lo hace por medio de «relatos» (la palabra que marca las principales divisiones del libro) sobre personas destacadas. Los personajes más importantes son parte del linaje de los pactos y, por lo tanto, hacen avanzar la historia que se desarrolla. Otros, descritos con mayor brevedad, representan ramas que se retomarán más adelante a medida que el alcance de la comunidad del pacto se extienda a toda la humanidad.

En los primeros cuatro relatos, la desobediencia humana lleva al mal y a la violencia que corrompen el mundo creado. Viendo que todo lo que las personas piensan o imaginan es «siempre y totalmente malo», Dios se lamenta de haberlas creado. Destruye a la malvada humanidad con un gran diluvio limpiador, pero salva a Noé y su familia, las únicas personas justas que quedan. Después del diluvio, Noé adora a Dios y Dios establece su primer pacto. Con Noé como su representante, la humanidad y todos los animales de la tierra reciben la promesa de Dios: «Nunca más las aguas de un diluvio matarán a todas las criaturas vivientes».

Luego Dios establece un segundo pacto, uno que finalmente transformará la humanidad, comenzando con un grupo reducido. Dios promete a un hombre llamado Abram (más tarde le cambia el nombre a Abraham) que «todas las naciones de la tierra» serán bendecidas por medio de él y sus descendientes. Dios le indica que deje su hogar y se mude a un nuevo lugar: la tierra de Canaán. Básicamente, Abraham se convierte en un nómada en esa tierra y, con el tiempo, tiene un hijo llamado Isaac, que llega a ser el heredero de todo lo que Dios ha

prometido. Dios renueva su pacto con Isaac y luego, una vez más, con el hijo de Isaac, Jacob, quien tiene doce hijos propios. Esos doce hijos se convertirán en los antepasados de las tribus de Israel.

El libro termina describiendo la vida de José, uno de los hijos de Jacob. José es traicionado y abandonado por sus celosos hermanos, pero finalmente tiene un papel asombroso en preservar la familia para que pueda llegar a convertirse en una nación. A lo largo de Génesis, vemos cómo Dios persiste incansablemente en sus planes para renovar a la humanidad y el resto de la creación, bendiciendo a la comunidad del pacto en su obediencia y superando su desobediencia.

En su mayoría, Génesis consiste en relatos. Pero las genealogías, las cuales conectan las historias de personas de diferentes generaciones, también juegan un papel importante. A los antiguos escritores hebreos les encantaba contar relatos utilizando la forma literaria del *quiasmo*, donde el primer y el último episodio/elemento constituyen un par, luego el segundo y el penúltimo episodio/elemento forman otro par y así sucesivamente. Esta estructura literaria despliega una serie de situaciones que se resuelven en el orden inverso de su aparición inicial. (El formato de esta edición de Génesis separa los varios elementos de los quiasmos a medida que aparecen). A continuación, se da un breve ejemplo tomado del relato del diluvio:

- A Noé construye una barca.
- B Dios indica a Noé que entre a la barca.
- C Suben las aguas.
- D Las aguas cubren la tierra.
- C' Las aguas bajan.
- B' Dios indica a Noé que salga de la barca.
- A' Noé construye un altar.

La historia general en Génesis tiene una forma artística. Sus once relatos, junto con su prólogo sobre la creación, constituyen doce partes, lo que refleja las doce tribus que llegarían a formar los descendientes de Abraham.

La narración en Génesis es maravillosa y es mejor leer de corrido todo el libro. Los relatos se sitúan en un mundo antiguo muy diferente al nuestro, de manera que no se sorprenda de algunas de las cosas que encuentre. Pero los personajes de esas historias son humanos y muy similares a nosotros en aspectos fundamentales. Dios lucha con ellos para traer lentamente sus propósitos redentores a nuestro mundo. El término «Génesis» significa «orígenes». Es la introducción perfecta a toda la Biblia, proveyéndonos el marco para entender todo lo que sigue.

GÉNESIS



En el principio, Dios creó los cielos y la tierra. La tierra no tenía forma y estaba vacía, y la oscuridad cubría las aguas profundas; y el Espíritu de Dios se movía en el aire sobre la superficie de las aguas.

Entonces Dios dijo: «Que haya luz»; y hubo luz. Y Dios vio que la luz era buena. Luego separó la luz de la oscuridad. Dios llamó a la luz «día» y a la oscuridad «noche».

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el primer día.

Entonces Dios dijo: «Que haya un espacio entre las aguas, para separar las aguas de los cielos de las aguas de la tierra»; y eso fue lo que sucedió. Dios formó ese espacio para separar las aguas de la tierra de las aguas de los cielos y Dios llamó al espacio «cielo».

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el segundo día.

Entonces Dios dijo: «Que las aguas debajo del cielo se junten en un solo lugar, para que aparezca la tierra seca»; y eso fue lo que sucedió. Dios llamó a lo seco «tierra» y a las aguas «mares». Y Dios vio que esto era bueno. Después Dios dijo: «Que de la tierra brote vegetación: toda clase de plantas con semillas y árboles que den frutos con semillas. Estas semillas producirán, a su vez, las mismas clases de plantas y árboles de los que provinieron»; y eso fue lo que sucedió. La tierra produjo vegetación: toda clase de plantas con semillas y árboles que dan frutos con semillas. Las semillas produjeron plantas y árboles de la misma clase. Y Dios vio que esto era bueno.

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el tercer día.

Entonces Dios dijo: «Que aparezcan luces en el cielo para separar el día de la noche; que sean señales para que marquen las estaciones, los días y los años. Que esas luces en el cielo brillen sobre la tierra»; y eso fue lo que sucedió. Dios hizo dos grandes luces: la más grande para que gobernara el día, y la más pequeña para que gobernara la noche. También hizo las estrellas. Dios puso esas luces en el cielo para

iluminar la tierra, para que gobernaran el día y la noche, y para separar la luz de la oscuridad. Y Dios vio que esto era bueno.

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el cuarto día.

Entonces Dios dijo: «Que las aguas se colmen de peces y de otras formas de vida. Que los cielos se llenen de aves de toda clase». Así que Dios creó grandes criaturas marinas y todos los seres vivos que se mueven y se agitan en el agua y aves de todo tipo, cada uno produciendo crías de la misma especie. Y Dios vio que esto era bueno. Entonces Dios los bendijo con las siguientes palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense. Que los peces llenen los mares y las aves se multipliquen sobre la tierra».

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el quinto día.

Entonces Dios dijo: «Que la tierra produzca toda clase de animales, que cada uno produzca crías de la misma especie: animales domésticos, animales pequeños que corran por el suelo y animales salvajes»; y eso fue lo que sucedió. Dios hizo toda clase de animales salvajes, animales domésticos y animales pequeños; cada uno con la capacidad de producir crías de la misma especie. Y Dios vio que esto era bueno.

Entonces Dios dijo: «Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, para que sean como nosotros. Ellos reinarán sobre los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, todos los animales salvajes de la tierra y los animales pequeños que corren por el suelo».

Así que Dios creó a los seres humanos a su propia imagen.

A imagen de Dios los creó;
hombre y mujer los creó.

Luego Dios los bendijo con las siguientes palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense. Llenen la tierra y gobiernen sobre ella. Reinen sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que corren por el suelo».

Entonces Dios dijo: «¡Miren! Les he dado todas las plantas con semilla que hay sobre la tierra y todos los árboles frutales para que les sirvan de alimento. Y he dado toda planta verde como alimento para todos los animales salvajes, para las aves del cielo y para los animales pequeños que corren por el suelo, es decir, para todo lo que tiene vida»; y eso fue lo que sucedió.

Entonces Dios miró todo lo que había hecho, ¡y vio que era muy bueno!

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el sexto día.

Así quedó terminada la creación de los cielos y de la tierra, y de todo lo que hay en ellos. Cuando llegó el séptimo día, Dios ya había terminado su obra de creación, y descansó de toda su labor. Dios bendijo el séptimo día y lo declaró santo, porque ese fue el día en que descansó de toda su obra de creación.

+ + +

Este es el relato de la creación de los cielos y la tierra.

Cuando el SEÑOR Dios hizo la tierra y los cielos, no crecían en ella plantas salvajes ni grano porque el SEÑOR Dios aún no había enviado lluvia para regar la tierra, ni había personas que la cultivaran. En cambio, del suelo brotaban manantiales que regaban toda la tierra. Luego el SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Soplo aliento de vida en la nariz del hombre, y el hombre se convirtió en un ser viviente.

Después, el SEÑOR Dios plantó un huerto en Edén, en el oriente, y allí puso al hombre que había formado. El SEÑOR Dios hizo que crecieran del suelo toda clase de árboles: árboles hermosos y que daban frutos deliciosos. En medio del huerto puso el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

Un río salía de la tierra del Edén que regaba el huerto y después se dividía en cuatro ramales. El primero, llamado Pisón, rodeaba toda la tierra de Havila, donde hay oro. El oro de esa tierra es excepcionalmente puro; también se encuentran allí resinas aromáticas y piedras de ónice. El segundo, llamado Gihón, rodeaba toda la tierra de Cus. El tercero, llamado Tigris, corría al oriente de la tierra de Asiria. El cuarto se llama Éufrates.

El SEÑOR Dios puso al hombre en el jardín de Edén para que se ocupara de él y lo custodiara; pero el SEÑOR Dios le advirtió: «Puedes comer libremente del fruto de cualquier árbol del huerto, excepto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Si comes de su fruto, sin duda morirás».

Después, el SEÑOR Dios dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Haré una ayuda ideal para él». Entonces el SEÑOR Dios formó de la tierra todos los animales salvajes y todas las aves del cielo. Los puso frente al hombre para ver cómo los llamaría, y el hombre escogió un nombre para cada uno de ellos. Puso nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales salvajes; pero aún no había una ayuda ideal para él.

Entonces el SEÑOR Dios hizo que el hombre cayera en un profundo sueño. Mientras el hombre dormía, el SEÑOR Dios le sacó una de sus costillas y cerró la abertura. Entonces el SEÑOR Dios hizo de la costilla a una mujer, y la presentó al hombre.

«¡Al fin! —exclamó el hombre—.

¡Esta es hueso de mis huesos
y carne de mi carne!
Ella será llamada “mujer”
porque fue tomada del hombre».

Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo.

Ahora bien, el hombre y su esposa estaban desnudos, pero no sentían vergüenza.

La serpiente era el más astuto de todos los animales salvajes que el SEÑOR Dios había hecho. Cierta día le preguntó a la mujer:

—¿De veras Dios les dijo que no deben comer del fruto de ninguno de los árboles del huerto?

—Claro que podemos comer del fruto de los árboles del huerto —contestó la mujer—. Es solo del fruto del árbol que está en medio del huerto del que no se nos permite comer. Dios dijo: “No deben comerlo, ni siquiera tocarlo; si lo hacen, morirán”.

—¡No morirán! —respondió la serpiente a la mujer—. Dios sabe que, en cuanto coman del fruto, se les abrirán los ojos y serán como Dios, con el conocimiento del bien y del mal.

La mujer quedó convencida. Vio que el árbol era hermoso y su fruto parecía delicioso, y quiso la sabiduría que le daría. Así que tomó del fruto y lo comió. Después le dio un poco a su esposo que estaba con ella, y él también comió. En ese momento, se les abrieron los ojos, y de pronto sintieron vergüenza por su desnudez. Entonces cosieron hojas de higuera para cubrirse.

Cuando soplabla la brisa fresca de la tarde, el hombre y su esposa oyeron al SEÑOR Dios caminando por el huerto. Así que se escondieron del SEÑOR Dios entre los árboles. Entonces el SEÑOR Dios llamó al hombre:

—¿Dónde estás?

El hombre contestó:

—Te oí caminando por el huerto, así que me escondí. Tuve miedo porque estaba desnudo.

—¿Quién te dijo que estabas desnudo? —le preguntó el SEÑOR Dios—. ¿Acaso has comido del fruto del árbol que te ordené que no comieras?

El hombre contestó:

—La mujer que tú me diste fue quien me dio del fruto, y yo lo comí.

Entonces el SEÑOR Dios le preguntó a la mujer:

—¿Qué has hecho?

—La serpiente me engañó —contestó ella—. Por eso comí.

Entonces el SEÑOR Dios le dijo a la serpiente:

«Por lo que has hecho, eres maldita
más que todos los animales, tanto domésticos como salvajes.
Andarás sobre tu vientre,
arrastrándote por el polvo durante toda tu vida.
Y pondré hostilidad entre tú y la mujer,
y entre tu descendencia y la descendencia de ella.
Su descendiente te golpeará la cabeza,
y tú le golpearás el talón».

Luego le dijo a la mujer:

«Haré más agudo el dolor de tu embarazo,
y con dolor darás a luz.
Y desearás controlar a tu marido,
pero él gobernará sobre ti».

Y al hombre le dijo:

«Dado que hiciste caso a tu esposa y comiste del fruto del árbol del que te ordené que no comieras,
la tierra es maldita por tu culpa.
Toda tu vida lucharás para poder vivir de ella.
Te producirá espinos y cardos,
aunque comerás de sus granos.
Con el sudor de tu frente
obtendrás alimento para comer
hasta que vuelvas a la tierra
de la que fuiste formado.
Pues fuiste hecho del polvo,
y al polvo volverás».

Después, el hombre —Adán— le puso a su esposa el nombre Eva, porque ella sería la madre de todos los que viven. Y el SEÑOR Dios hizo ropa de pieles de animales para Adán y su esposa.

Luego el SEÑOR Dios dijo: «Miren, los seres humanos se han vuelto como nosotros, con conocimiento del bien y del mal. ¿Y qué ocurrirá si toman el fruto del árbol de la vida y lo comen? ¡Entonces vivirán para siempre!». Así que el SEÑOR Dios los expulsó del jardín de Edén y envió a Adán a cultivar la tierra de la cual él había sido formado. Después de expulsarlos, el SEÑOR Dios puso querubines poderosos al oriente del jardín de Edén; y colocó una espada de fuego ardiente —que destellaba al moverse de un lado a otro— a fin de custodiar el camino hacia el árbol de la vida.

Ahora bien, Adán tuvo relaciones sexuales con su esposa, Eva, y ella quedó embarazada. Cuando dio a luz a Caín, dijo: «¡Con la ayuda del SEÑOR, he tenido un varón!». Tiempo después, dio a luz al hermano de Caín y le puso por nombre Abel.

Cuando crecieron, Abel se hizo pastor de ovejas, mientras que Caín se dedicó a cultivar la tierra. Al llegar el tiempo de la cosecha, Caín presentó algunos de sus cultivos como ofrenda para el SEÑOR. Abel también presentó una ofrenda: las mejores partes de algunos de los corderos que eran primeras crías de su rebaño. El SEÑOR aceptó a Abel y a su ofrenda, pero no aceptó a Caín ni a su ofrenda. Esto hizo que Caín se enojara mucho, y se veía decaído.

«¿Por qué estás tan enojado? —preguntó el SEÑOR a Caín—. ¿Por qué te ves tan decaído? Serás aceptado si haces lo correcto, pero si te niegas a hacer lo correcto, entonces, ¡ten cuidado! El pecado está a la puerta, al acecho y ansioso por controlarte; pero tú debes dominarlo y ser su amo».

Cierto día Caín dijo a su hermano: «Salgamos al campo». Mientras estaban en el campo, Caín atacó a su hermano Abel y lo mató.

Luego el SEÑOR le preguntó a Caín:

—¿Dónde está tu hermano? ¿Dónde está Abel?

—No lo sé —contestó Caín—. ¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?

Pero el SEÑOR le dijo:

—¿Qué has hecho? ¡Escucha! ¡La sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra! Ahora eres maldito y serás expulsado de la tierra que se ha tragado la sangre de tu hermano. La tierra ya no te dará buenas cosechas, ¡por mucho que la trabajes! De ahora en adelante, serás un vagabundo sin hogar sobre la tierra.

Caín respondió al SEÑOR:

—¡Mi castigo es demasiado grande para soportarlo! Me has expulsado de la tierra y de tu presencia; me has hecho un vagabundo sin hogar. ¡Cualquiera que me encuentre me matará!

El SEÑOR respondió:

—No, porque yo castigaré siete veces a cualquiera que te mate.

Entonces el SEÑOR le puso una marca a Caín como advertencia para cualquiera que intentara matarlo. Luego, Caín salió de la presencia del SEÑOR y se estableció en la tierra de Nod, al oriente de Edén.

Caín tuvo relaciones sexuales con su esposa, y ella quedó embarazada y dio a luz a Enoc. Luego Caín fundó una ciudad, que llevaba el nombre de su hijo Enoc. Enoc tuvo un hijo llamado Irad, Irad fue el padre de Mehujael. Mehujael fue el padre de Metusael, Metusael fue el padre de Lamec.

Lamec se casó con dos mujeres. La primera se llamaba Ada y la segunda,

Zila. Ada dio a luz a Jabal, quien fue el primero de los que crían animales y viven en carpas. El nombre de su hermano fue Jubal, el primero de todos los que tocan el arpa y la flauta. La otra esposa de Lamec, Zila, dio a luz un hijo llamado Tubal-caín, el cual se hizo experto en forjar herramientas de bronce y de hierro. Tubal-caín tuvo una hermana llamada Naama. Cierta día Lamec dijo a sus esposas:

«Ada y Zila, oigan mi voz;

escúchenme, esposas de Lamec.

Maté a un hombre que me atacó,

a un joven que me hirió.

Si se castiga siete veces a quien mate a Caín,

¡el que me mate a mí será castigado setenta y siete veces!».

Adán volvió a tener relaciones sexuales con su esposa, y ella dio a luz otro hijo, al cual llamó Set, porque dijo: «Dios me ha concedido otro hijo en lugar de Abel, a quien Caín mató». Cuando Set creció, tuvo un hijo y lo llamó Enós. Fue en aquel tiempo que la gente por primera vez comenzó a adorar al SEÑOR usando su nombre.

+ + +

Este es el relato escrito de los descendientes de Adán. Cuando Dios creó a los seres humanos, los hizo para que fueran semejantes a él mismo. Los creó hombre y mujer, y los bendijo y los llamó «humanos».

Cuando Adán tenía ciento treinta años, fue padre de un hijo que era igual a él, su viva imagen, y lo llamó Set. Después del nacimiento de Set, Adán vivió ochocientos años más y tuvo otros hijos e hijas. Adán vivió novecientos treinta años y después murió.

Cuando Set tenía ciento cinco años, fue padre de Enós. Después del nacimiento de Enós, Set vivió ochocientos siete años más y tuvo otros hijos e hijas. Set vivió novecientos doce años y después murió.

Cuando Enós tenía noventa años, fue padre de Cainán. Después del nacimiento de Cainán, Enós vivió ochocientos quince años más y tuvo otros hijos e hijas. Enós vivió novecientos cinco años y después murió.

Cuando Cainán tenía setenta años, fue padre de Mahalaleel. Después del nacimiento de Mahalaleel, Cainán vivió ochocientos cuarenta años más y tuvo otros hijos e hijas. Cainán vivió novecientos diez años y después murió.

Cuando Mahalaleel tenía sesenta y cinco años, fue padre de Jared.

Después del nacimiento de Jared, Mahalaleel vivió ochocientos treinta

años más y tuvo otros hijos e hijas. Mahalaleel vivió ochocientos noventa y cinco años y después murió.

Cuando Jared tenía ciento sesenta y dos años, fue padre de Enoc.

Después del nacimiento de Enoc, Jared vivió ochocientos años más y tuvo otros hijos e hijas. Jared vivió novecientos sesenta y dos años y después murió.

Cuando Enoc tenía sesenta y cinco años, fue padre de Matusalén.

Después del nacimiento de Matusalén, Enoc vivió en íntima comunión con Dios trescientos años más y tuvo otros hijos e hijas.

Enoc vivió trescientos sesenta y cinco años andando en íntima comunión con Dios. Y un día desapareció, porque Dios se lo llevó.

Cuando Matusalén tenía ciento ochenta y siete años, fue padre de Lamec. Después del nacimiento de Lamec, Matusalén vivió

setecientos ochenta y dos años más y tuvo otros hijos e hijas.

Matusalén vivió novecientos sesenta y nueve años y después murió.

Cuando Lamec tenía ciento ochenta y dos años, fue padre de un hijo varón. Lamec le puso por nombre a su hijo Noé, porque dijo: «Que él nos traiga alivio de nuestro trabajo y de la penosa labor de cultivar esta tierra que el SEÑOR ha maldecido». Después del nacimiento de Noé, Lamec vivió quinientos noventa y cinco años más y tuvo otros hijos e hijas. Lamec vivió setecientos setenta y siete años y después murió.

Cuando Noé tenía quinientos años, fue padre de Sem, Cam y Jafet.

Luego los seres humanos comenzaron a multiplicarse sobre la tierra, y les nacieron hijas. Los hijos de Dios vieron a las hermosas mujeres y tomaron como esposas a todas las que quisieron. Entonces el SEÑOR dijo: «Mi Espíritu no tolerará a los humanos durante mucho tiempo, porque solo son carne mortal. En el futuro, la duración de la vida no pasará de ciento veinte años».

En esos días y durante algún tiempo después, vivían en la tierra gigantes nefilitas, pues siempre que los hijos de Dios tenían relaciones sexuales con las mujeres, ellas daban a luz hijos que luego se convirtieron en los héroes y en los famosos guerreros de la antigüedad.

El SEÑOR vio la magnitud de la maldad humana en la tierra y que todo lo que la gente pensaba o imaginaba era siempre y totalmente malo. Entonces el SEÑOR lamentó haber creado al ser humano y haberlo puesto sobre la tierra. Se le partió el corazón. Entonces el SEÑOR dijo: «Borraré de la faz de la tierra a esta raza humana que he creado. Así es, y destruiré a todo ser viviente: a todos los seres humanos, a los animales grandes, a los animales pequeños que corren por el suelo y aun a las aves del cielo. Lamento haberlos creado». Pero Noé encontró favor delante del SEÑOR.

+ + +

Este es el relato de Noé y su familia.

Noé era un hombre justo, la única persona intachable que vivía en la tierra en ese tiempo, y anduvo en íntima comunión con Dios. Noé fue padre de tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

Ahora bien, Dios vio que la tierra se había corrompido y estaba llena de violencia. Dios observó toda la corrupción que había en el mundo, porque todos en la tierra eran corruptos. Entonces Dios le dijo a Noé: «He decidido destruir a todas las criaturas vivientes, porque han llenado la tierra de violencia. Así es, ¡los borraré a todos y también destruiré la tierra!

»Construye una gran barca de madera de ciprés y recúbrela con brea por dentro y por fuera para que no le entre agua. Luego construye pisos y establos por todo su interior. Haz la barca de ciento treinta y ocho metros de longitud, veintitrés metros de anchura y catorce metros de altura. Deja una abertura de cuarenta y seis centímetros por debajo del techo, alrededor de toda la barca. Pon la puerta en uno de los costados y construye tres pisos dentro de la barca: inferior, medio y superior.

»¡Mira! Estoy a punto de cubrir la tierra con un diluvio que destruirá a todo ser vivo que respira. Todo lo que hay en la tierra morirá, pero confirmaré mi pacto contigo. Así que entren en la barca tú y tu mujer, y tus hijos y sus esposas. Mete en la barca junto contigo a una pareja —macho y hembra— de cada especie animal a fin de mantenerlos vivos durante el diluvio. Una pareja de cada especie de ave, de animal, y de animal pequeño que corre por el suelo vendrá a ti para mantenerse con vida. Y asegúrate de llevar a bordo suficiente alimento para tu familia y para todos los animales».

Entonces Noé hizo todo exactamente como Dios se lo había ordenado.

Cuando todo estuvo preparado, el SEÑOR le dijo a Noé: «Entra en la barca con toda tu familia, porque puedo ver que, entre todas las personas de la tierra, solo tú eres justo. Toma contigo siete parejas —macho y hembra— de cada animal que yo he aprobado para comer y para el sacrificio, y toma una pareja de cada uno de los demás. Toma también siete parejas de cada especie de ave. Tiene que haber un macho y una hembra en cada pareja para asegurar que sobrevivan todas las especies en la tierra después del diluvio. Dentro de siete días, haré que descienda la lluvia sobre la tierra; y lloverá durante cuarenta días y cuarenta noches, hasta que yo haya borrado de la tierra a todos los seres vivos que he creado».

Así que Noé hizo todo tal como el SEÑOR le había ordenado.

Noé tenía seiscientos años cuando el diluvio cubrió la tierra. Subió a bordo de la barca para escapar del diluvio junto con su esposa, sus hijos y las esposas de ellos. Con ellos estaban todas las diferentes especies de animales —los aprobados para comer y para el sacrificio, y los no aprobados— junto con todas las aves y los animales pequeños que corren por el suelo. Entraron en la barca por parejas —macho y hembra— tal como Dios había ordenado a Noé. Después de siete días, las aguas del diluvio descendieron y cubrieron la tierra.

Cuando Noé tenía seiscientos años, el día diecisiete del segundo mes, todas las aguas subterráneas entraron en erupción, y la lluvia cayó en grandes torrentes desde el cielo. La lluvia continuó cayendo durante cuarenta días y cuarenta noches.

Ese mismo día Noé había entrado en la barca con su esposa y sus hijos —Sem, Cam y Jafet— y las esposas de ellos. Con ellos en la barca había parejas de cada especie animal —domésticos y salvajes, grandes y pequeños— junto con aves de cada especie. De dos en dos entraron en la barca, en representación de todo ser vivo que respira. Entraron un macho y una hembra de cada especie, tal como Dios había ordenado a Noé. Luego el SEÑOR cerró la puerta detrás de ellos.

Durante cuarenta días, las aguas del diluvio crecieron hasta que cubrieron la tierra y elevaron la barca por encima de la tierra. Mientras el nivel del agua subía más y más por encima del suelo, la barca flotaba a salvo sobre la superficie. Finalmente, el agua cubrió hasta las montañas más altas de la tierra elevándose casi siete metros por encima de las cumbres más altas. Murieron todos los seres vivos que había sobre la tierra: las aves, los animales domésticos, los animales salvajes, los animales pequeños que corren por el suelo y todas las personas. Todo lo que respiraba y vivía sobre tierra firme murió. Dios borró de la tierra a todo ser vivo: las personas, los animales, los animales pequeños que corren por el suelo y las aves del cielo. Todos fueron destruidos. Las únicas personas que sobrevivieron fueron Noé y los que estaban con él en la barca. Y las aguas del diluvio cubrieron la tierra durante ciento cincuenta días.

Entonces Dios se acordó de Noé y de todos los animales salvajes y domésticos que estaban con él en la barca. Envío un viento que soplara sobre la tierra, y las aguas del diluvio comenzaron a retirarse. Las aguas subterráneas dejaron de fluir y se detuvieron las lluvias torrenciales que caían del cielo. Entonces las aguas del diluvio se retiraron de la tierra en forma gradual. Después de ciento cincuenta días, exactamente cinco meses después de que comenzó el diluvio, la barca se detuvo sobre las montañas de

Ararat. Dos meses y medio más tarde, mientras las aguas seguían bajando, otras cumbres se hicieron visibles.

Pasados otros cuarenta días, Noé abrió la ventana que había hecho en la barca y soltó un cuervo. El pájaro voló ida y vuelta hasta que las aguas del diluvio terminaron de secarse sobre la tierra. También soltó una paloma para ver si el agua se había retirado y si la paloma podía encontrar suelo seco; pero la paloma no pudo encontrar ningún lugar donde posarse, porque el agua aún cubría la tierra. Así que volvió a la barca, y Noé extendió su mano y metió la paloma adentro. Después de esperar otros siete días, Noé volvió a soltar la paloma; esta vez la paloma regresó a él por la tarde con una hoja de olivo fresca en su pico. Entonces Noé supo que las aguas del diluvio se habían retirado casi por completo. Esperó otros siete días y volvió a soltar la paloma. Esta vez el ave no regresó.

Ahora Noé tenía seiscientos un años de edad. El primer día del nuevo año, diez meses y medio después del comienzo del diluvio, las aguas del diluvio se habían secado de la tierra casi por completo. Noé levantó la cubierta de la barca y vio que la superficie de la tierra se estaba secando. Pasaron otros dos meses, ¡y por fin la tierra quedó seca!

Entonces Dios le dijo a Noé: «Todos ustedes —tú y tu esposa, y tus hijos y sus esposas— salgan de la barca. Suelta a todos los animales —las aves, los animales y los animales pequeños que corren por el suelo— para que puedan ser fructíferos y se multipliquen por toda la tierra».

Entonces Noé, su esposa, sus hijos y las esposas de sus hijos salieron de la barca; y todos los animales, grandes y pequeños, y las aves salieron de la barca, pareja por pareja.

Luego Noé construyó un altar al SEÑOR y allí sacrificó como ofrendas quemadas los animales y las aves que habían sido aprobados para ese propósito. Al SEÑOR le agradó el aroma del sacrificio y se dijo a sí mismo: «Nunca más volveré a maldecir la tierra por causa de los seres humanos, aun cuando todo lo que ellos piensen o imaginen se incline al mal desde su niñez. Nunca más volveré a destruir a todos los seres vivos. Mientras la tierra permanezca, habrá cultivos y cosechas, frío y calor, verano e invierno, día y noche».

Después Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: «Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra. Todos los animales de la tierra, todas las aves del cielo, todos los animales pequeños que corren por el suelo y todos los peces del mar tendrán temor y terror de ustedes. Yo los he puesto bajo su autoridad. Se los he dado a ustedes como alimento, como les he dado también los granos y las verduras; pero nunca deben comer de ninguna carne con su vida, es decir, que aún tenga sangre.

»Yo exigiré la sangre de cualquiera que le quite la vida a otra persona. Si un animal salvaje mata a una persona, ese animal debe morir; y cualquiera que asesine a otro ser humano debe morir. Si alguien quita una vida humana, la vida de esa persona también será quitada por manos humanas. Pues Dios hizo a los seres humanos a su propia imagen. Ahora sean fructíferos y multiplíquense, y vuelvan a poblar la tierra».

Entonces Dios les dijo a Noé y a sus hijos: «Ahora mismo, yo confirmo mi pacto con ustedes y con sus descendientes, y con todos los animales que estuvieron en la barca con ustedes —las aves, los animales domésticos y todos los animales salvajes—, con toda criatura viviente sobre la tierra. Sí, yo confirmo mi pacto con ustedes. Nunca más las aguas de un diluvio matarán a todas las criaturas vivientes; nunca más un diluvio destruirá la tierra».

Entonces Dios dijo: «Les doy una señal de mi pacto con ustedes y con todas las criaturas vivientes, para todas las generaciones futuras. He puesto mi arco iris en las nubes. Esa es la señal de mi pacto con ustedes y con toda la tierra. Cuando envíe nubes sobre la tierra, el arco iris aparecerá en las nubes y yo me acordaré de mi pacto con ustedes y con todas las criaturas vivientes. Nunca más las aguas de un diluvio volverán a destruir a todos los seres vivos. Cuando yo vea el arco iris en las nubes, me acordaré del pacto eterno entre Dios y toda criatura viviente sobre la tierra». Entonces Dios le dijo a Noé: «Este arco iris es la señal del pacto que yo confirmo con todas las criaturas de la tierra».

Los hijos de Noé que salieron de la barca con su padre fueron Sem, Cam y Jafet (Cam es el padre de Canaán). De estos tres hijos de Noé provienen todas las personas que ahora pueblan la tierra.

Después del diluvio, Noé comenzó a cultivar la tierra y plantó un viñedo. Cierta día, bebió del vino que había hecho y se emborrachó, y estaba recostado y desnudo dentro de su carpa. Cam, el padre de Canaán, vio que su padre estaba desnudo y salió a contárselo a sus hermanos. Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, se lo pusieron sobre los hombros y entraron de espaldas a la carpa para cubrir a su padre. Mientras lo hacían, miraban para otro lado a fin de no ver a su padre desnudo.

Cuando Noé despertó de su estupor, se enteró de lo que había hecho Cam, su hijo menor. Entonces maldijo a Canaán, el hijo de Cam:

«¡Maldito sea Canaán!
¡Que sea el más inferior de los siervos para con sus familiares!».

Entonces dijo Noé:

«¡Bendito sea el SEÑOR, Dios de Sem,
y sea Canaán su siervo!
¡Que Dios extienda el territorio de Jafet!
Que Jafet comparta la prosperidad de Sem,
y sea Canaán su siervo».

Noé vivió trescientos cincuenta años más después del gran diluvio. Vivió novecientos cincuenta años y luego murió.

+ + +

Este es el relato de las familias de Sem, Cam y Jafet, los tres hijos de Noé, a quienes les nacieron muchos hijos después del gran diluvio.

Los descendientes de Jafet fueron Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.

Los descendientes de Gomer fueron Askenaz, Rifat y Togarmá.

Los descendientes de Javán fueron Elisa, Tarsis, Quitim y Rodanim. Los descendientes de ellos llegaron a ser los pueblos marineros que se dispersaron por diversas tierras, cada uno identificado por su propio idioma, clan e identidad nacional.

Los descendientes de Cam fueron Cus, Mizraim, Fut y Canaán.

Los descendientes de Cus fueron Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Los descendientes de Raama fueron Seba y Dedán.

Cus también fue antepasado de Nimrod, el primer guerrero heroico de la tierra. Ya que Nimrod fue el mejor cazador del mundo, su nombre llegó a ser proverbial; la gente decía: «Este hombre es como Nimrod, el mejor cazador del mundo». Él construyó su reino en la tierra de Babilonia, con las ciudades de Babel, Erec, Acad y Calne. Desde allí extendió su territorio a Asiria y construyó las ciudades de Nínive, Rehobot-ir, Cala, y Resén (la gran ciudad situada entre Nínive y Cala).

Mizraim fue antepasado de los ludeos, los anameos, los lehabitas, los naftujitas, los patruseos, los caslujitas y los caftoritas, de los cuales descendieron los filisteos.

El hijo mayor de Canaán fue Sidón, antepasado de los sidonios. Canaán también fue antepasado de los hititas, los jebuseos, los amorreos, los gergeseos, los heveos, los araceos, los sineos, los arvadeos, los zemareos y los hamateos. Con el tiempo, los clanes cananeos se dispersaron y el territorio de Canaán se extendió desde Sidón, en el

norte, hasta Gerar y Gaza, en el sur, y por el oriente tan lejos como Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, cerca de Lasa.

Ellos fueron los descendientes de Cam, identificados por clan, idioma, territorio e identidad nacional.

También le nacieron hijos a Sem, el hermano mayor de Jafet. Sem fue antepasado de todos los descendientes de Heber.

Los descendientes de Sem fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram.

Los descendientes de Aram fueron Uz, Hul, Geter y Mas.

Arfaxad fue el padre de Sala, y Sala fue el padre de Heber.

Heber tuvo dos hijos. El primero se llamó Peleg (que significa «división»), porque durante su vida los habitantes del mundo estaban divididos en diferentes grupos según su idioma. Su hermano se llamó Joctán.

Joctán fue el antepasado de Almodad, Selef, Hazar-mavet, Jera, Adoram, Uzal, Dicla, Obal, Abimael, Seba, Ofir, Havila y Jobab. Todos ellos fueron descendientes de Joctán. El territorio que ocupaban se extendía desde Mesa hasta Sefar, en las montañas orientales.

Ellos fueron los descendientes de Sem, identificados por clan, idioma, territorio e identidad nacional.

Esos son los clanes que descendieron de los hijos de Noé, ordenados por nación, de acuerdo con la línea de descendencia correspondiente. Todas las naciones de la tierra descendieron de esos clanes después del gran diluvio.

Hubo un tiempo en que todos los habitantes del mundo hablaban el mismo idioma y usaban las mismas palabras. Al emigrar hacia el oriente, encontraron una llanura en la tierra de Babilonia y se establecieron allí.

Comenzaron a decirse unos a otros: «Vamos a hacer ladrillos y endurecerlos con fuego». (En esa región, se usaban ladrillos en lugar de piedra y la brea se usaba como mezcla). Entonces dijeron: «Vamos, construyamos una gran ciudad para nosotros con una torre que llegue hasta el cielo. Eso nos hará famosos y evitará que nos dispersemos por todo el mundo».

Pero el SEÑOR descendió para ver la ciudad y la torre que estaban construyendo, y dijo: «¡Miren! La gente está unida, y todos hablan el mismo idioma. Después de esto, ¡nada de lo que se propongan hacer les será imposible! Vamos a bajar a confundirlos con diferentes idiomas; así no podrán entenderse unos a otros».

De esa manera, el SEÑOR los dispersó por todo el mundo, y ellos dejaron de construir la ciudad. Por eso la ciudad se llamó Babel, porque fue allí donde el SEÑOR confundió a la gente con distintos idiomas. Así los dispersó por todo el mundo.

La colaboración

Fundada en 1962, Tyndale House Publishers es una de las editoriales cristianas privadas de mayor amplitud en el mundo, que publica libros, ediciones de la Biblia y medios digitales. Tyndale publica tanto la *Holy Bible (Santa Biblia)*, New Living Translation (NLT) en inglés como la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente (NTV) en español, traducciones elegidas por millones de personas.

www.tyndaleespañol.com y www.tyndale.com

El Institute for Bible Reading es un laboratorio de ideas activo enfocado de una manera única en proveyéndole a las personas herramientas y marcos de ideas que cambian la manera que leen la Biblia, todo para que se cumpla el propósito de la Biblia y esta se convierta en la historia que define sus vidas.

www.instituteforbible.com

El arte

Una palabra de Rachel Van Dyke, ilustradora:

Cuando se me acercó Tyndale House Publishers para considerar crear arte para las cubiertas de su nueva serie de La Biblia de lectura, yo ya había estado en oración por varios meses para ver cómo Dios podría usar mis talentos artísticos para su Reino. Había una necesidad profunda dentro de mí de ver una conexión directa entre mi expresión artística y de traer personas a conocer a Cristo como su Salvador.

El título *Inmersión* es tan visualmente expresivo para mí. Yo estaba emocionada por crear una serie de trabajos que incorporaran este sentido de inmersión en el amor de Cristo y en la Palabra de Dios.

Me dieron los títulos de los libros de la serie de Inmersión, cada uno inspirando un color y un gesto dentro de mí. En toda la serie, el arte en las cubiertas representa un grupo de colores armoniosos que expresan el título de ese volumen particular de la Biblia de lectura. Se siente vivo y en movimiento, muy parecido al Espíritu de Dios en nuestras vidas.

Bienvenido a **INMERSIÓN** Una experiencia en la Biblia

- + Anima la lectura extendida de las Escrituras con una herramienta especialmente diseñada para la lectura cómoda y extensa.
- + Anima la interacción con la gran narrativa de las Escrituras e invita a los lectores a hacer de la gran obra de restauración y nueva vida de la Biblia la historia de sus vidas también.
- + Anima una apreciación más profunda de los libros individuales de la Biblia y un entendimiento más profundo de cómo cada libro cabe dentro de la palabra revelada de Dios.
- + Anima una lectura profunda y constante de las Escrituras, la cual revela la luz espiritual y la sabiduría práctica que Dios le quiere proveer a todo su pueblo.
- + Anima a las personas a leer y a escuchar la Palabra de Dios en grupos y así cultivar una comunidad unida con otros y una comunión profunda con Dios.
- + Anima a las personas a leer la Biblia intensamente en dos sesiones de 8 semanas cada año, la cual todavía le da la oportunidad a la comunidad a participar de otras actividades y estudios durante el año.
- + Provee planes de lectura estructurados, videos introductorios y otras herramientas, impresas y en línea, que les ayudarán a los líderes a guiar el proceso de lectura y reflexión.
- + Anima a las personas a leer la Biblia entera en un ritmo regular de 3 años, guiándolas a una vida llena de interacción con la Palabra de Dios.

bibliainmersion.com

EN ALIANZA CON



**INSTITUTE FOR
BIBLE READING**